

el Frankenstein chino que devoró a OpenAI

La historia de la inteligencia artificial ha estado plagada de promesas incumplidas, exageraciones de marketing y proyectos que han durado menos que un nuevo álbum de reggaetón.

Pero de vez en cuando, aparece algo tan disruptivo que ni los gigantes de Silicon



Valley pueden ignorarlo. Y ese 'algo' es DeepSeek R1 (La ballena en la habitación), el modelo chino que

ha logrado en meses lo que a OpenAI y Google les tomó años: humillar a la competencia sin gastar fortunas en servidores llenos de gráficos futuristas para inversores despistados.

El problema es que, según OpenAI, esta hazaña no fue del todo 'legal'. ¿La acusación? DeepSeek habría utilizado ChatGPT como entrenador personal, absorbiendo su conocimiento como un vampiro digital y creando un modelo que no solo compite de tú a tú con GPT-4, sino que lo hace más rápido, más barato y con menos adornos innecesarios.

En otras palabras, el Frankenstein tecnológico ha superado a su creador. Y ahora, todos están en pánico.

DeepSeek R1: De la nada al estrellato (y al escándalo en tiempo récord)

Si alguien hubiera dicho hace un año que una startup china con un presupuesto de estudiante universitario iba a destronar a OpenAI (CloseAI) en la batalla de los modelos de lenguaje, pro-

bablemente le habrían dicho que dejara las películas de ciencia ficción.

Pero aquí estamos, con DeepSeek R1 convertida en la aplicación más descargada de la App Store en EE.UU., mientras los inversores de Microsoft y Google corren en círculos gritando que 'esto no puede estar pasando'.

Lo que hace especial a DeepSeek no es solo su eficiencia que, dicho sea de paso, es impresionante, sino la forma en la que aparentemente logró desarrollarse.

Mientras OpenAI quemaba dinero como si fueran billetes de Monopoly en apuestas de casino, DeepSeek se enfocó en entrenar su modelo con un presupuesto modesto (solo 5,57 millones de dólares) y en servidores con chips Nvidia H800.



Es decir, en términos tecnológicos, lo hicieron con un par de pilas y un procesador de calculadora científica.

Pero, ¿cómo demonios consiguieron semejante rendimiento con tan pocos recursos? Aquí es donde entran las acusaciones.

Según OpenAI, DeepSeek habría usado ChatGPT como su 'profesor particular', absorbiendo conocimientos mediante un proceso llamado destilación de modelos (básicamente, hacer que un modelo más pequeño aprenda de otro más grande sin tener acceso directo al código).

Para OpenAI, esto es un robo a gran escala. Para DeepSeek, es simplemente 'inspiración'. Y aquí entra el dilema

moral: ¿Dónde termina la inspiración y empieza el plagio en la era de la inteligencia artificial?

DeepSeek: La batalla del siglo (o al menos de esta semana)

Sam Altman, CEO de OpenAI y experto en hacer promesas de IA que suenan revolucionarias pero que rara vez llegan a cumplirse, no ha tardado en denunciar que DeepSeek usó sus modelos sin permiso.

Según OpenAI, DeepSeek habría explotado API de ChatGPT y otras herramientas para replicar su conocimiento, refinándolo hasta convertirlo en un modelo funcionalmente igual, pero sin el sobreprecio de la infraestructura de Microsoft.

Desde un punto de vista técnico, la acusación es difícil de demostrar.



Los grandes modelos de IA aprenden de datos públicos y privados, absorbiendo información de toda la web.

¿Realmente DeepSeek 'robó' conocimiento, o simplemente usó métodos inteligentes para aprender lo mismo que cualquier otro modelo?

El colapso bursátil: Cuando una startup china tumba a Silicon Valley

Si algo duele más que perder la supremacía tecnológica, es perder dinero. Y eso es exactamente lo que le ha pasado a las grandes tecnológicas tras la irrupción de DeepSeek. Las acciones de Nvidia, Microsoft y Google han caído hasta un 15 % en cuestión de días.



¿La razón? El mercado se ha dado cuenta de que quizás no hace falta gastar miles de millones en infraestructura para tener un modelo de IA potente. DeepSeek ha demostrado que se puede hacer más con menos, y eso está haciendo sudar frío a los inversores de Silicon Valley.



Microsoft, que ha apostado todo su futuro en OpenAI con una inversión de más de 10.000 millones de dólares, está viendo cómo su gran apuesta podría no ser tan segura como pensaban.

Google, que sigue intentando que Bard sea relevante (spoiler: no lo es), ahora tie-

ne que enfrentarse a un competidor más eficiente que probablemente acabará con su cuota de mercado en China.



Y Nvidia, la gran beneficiada de la fiebre de la IA, se enfrenta a la posibilidad de que el mercado de chips para entrenar modelos gigantesco empiece a desacelerarse. El mensaje es claro: la era de las IAs ultra costosas podría estar llegando a su fin. Y DeepSeek está liderando la revolución.

¿Y la GRIA? No os preocupéis, también están indignados (pero por otras razones)

En medio de esta guerra tecnológica, no podía faltar nuestro querido Grupo de Resistencia contra la Inteligencia Artificial (GRIA).



Si creías que OpenAI estaba cabreada, imagina a un grupo de individuos que ya odiaban la IA antes de que DeepSeek apareciera.

GRIA ha lanzado un comunicado de emergencia en su servilleta de cafetería favorita, asegurando que la llegada de DeepSeek no solo es una amenaza tecnológica, sino un 'ataque directo al pensamiento humano'. Y para demostrar su punto, han organizado una protesta donde... sí, otra vez, han desactivado el WiFi de una cafetería.

Conclusión: DeepSeek ha cambiado las reglas del juego

El futuro de la IA nunca ha sido tan incierto. Más allá de las acusaciones, las caídas en bolsa y las protestas de GRIA, la irrupción de DeepSeek es un antes y un después en la historia de la inteligencia artificial.

Ha demostrado que los modelos de lenguaje pueden ser eficientes sin necesidad de inversiones millonarias y ha puesto en jaque a los gigantes que hasta ahora parecían intocables.

La gran pregunta es: ¿Cómo reaccionará Occidente? Si DeepSeek ha logrado esto en tan poco tiempo, ¿qué impide que China siga avanzando a pasos agigantados? El futuro de la IA ya no es solo una cuestión de innovación, sino de estrategia global.

Y con cada nuevo avance, la carrera se vuelve más salvaje. Bienvenidos al nuevo orden de la inteligencia artificial. Que empiece el show.

